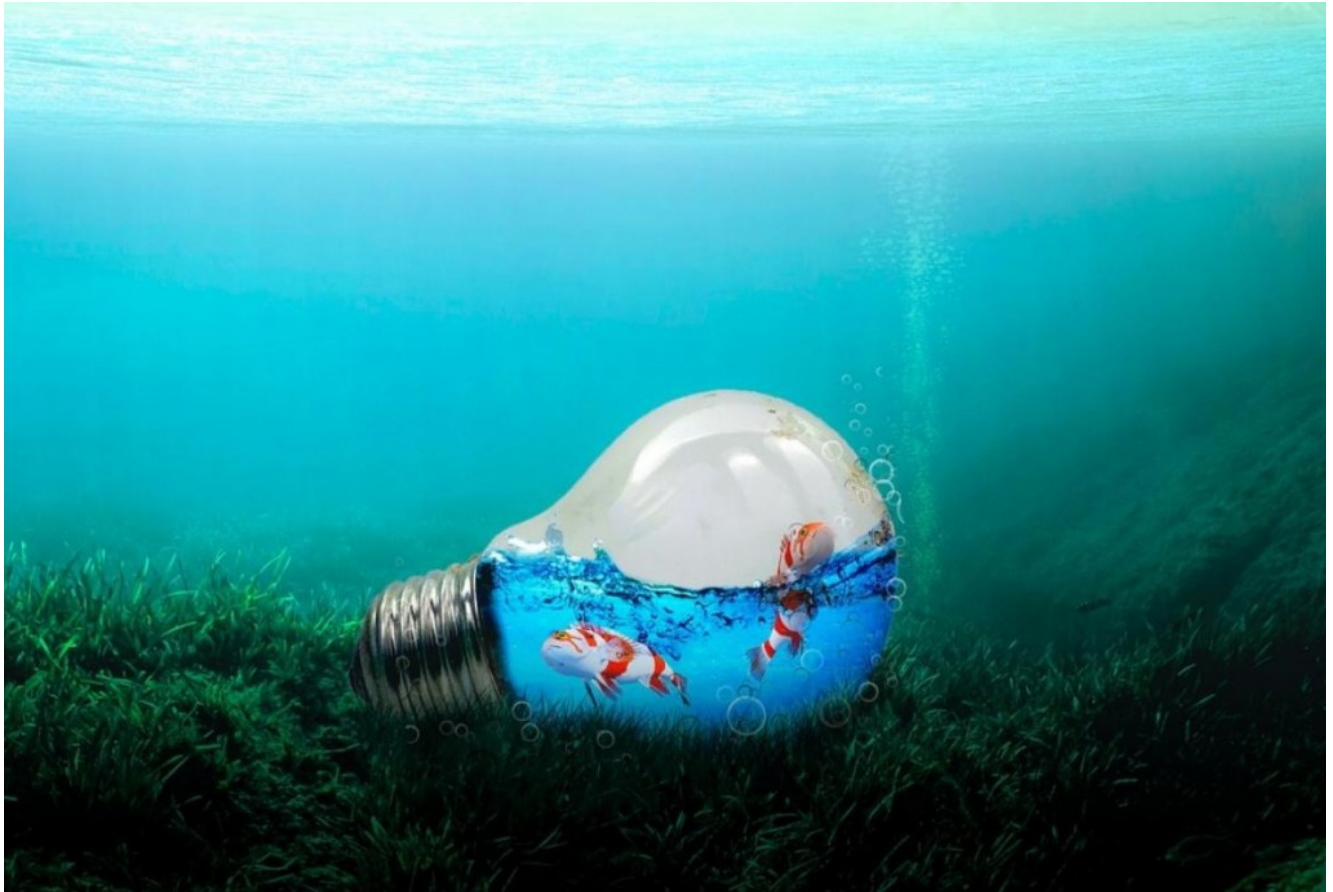


Las olas de calor del océano son cada vez más largas y frecuentes



Suceden con un 34% más de frecuencia y duran un 17% más de lo que lo duraban a principios del siglo XX, y el cambio climático es probablemente el culpable.

Los océanos del mundo son sofocantes. Durante el último siglo, las olas de calor marino se han vuelto más comunes y duran más tiempo. Una nueva investigación llevada a cabo por científicos de Canadá, EE. UU., Reino Unido y Australia y publicada en la revista Nature, sugiere que el número anual de días en que una parte del océano está experimentando una ola de calor ha aumentado un 54% desde 1925 hasta 2016.

Por lo general, los científicos definen una ola de calor

marina como al menos cinco días consecutivos de temperaturas inusualmente altas para una región o estación oceánica en particular. Estas temperaturas extremas pueden ser letales para especies marinas como los corales, las algas marinas y las ostras, y pueden causar estragos en la pesca y la acuicultura.

En el nuevo estudio, los investigadores buscaron dichos eventos registrados en datos de temperatura de la superficie del mar registrados hasta en 1900 y en datos satelitales desde 1982. No solo las olas de calor son un 34% más comunes de media, sino que también duran un promedio de un 17% más.

Esa tendencia está principalmente influenciada por el cambio climático que causa el calentamiento de las aguas oceánicas superficiales, más que por los grandes patrones de clima atmósfera-océano, como el calentamiento periódico y el enfriamiento de las aguas en el Pacífico ecuatorial llamado Oscilación Austral o el fenómeno de 'El Niño'.

Eric Oliver, profesor asistente de oceanografía en la Universidad de Dalhousie y autor principal del estudio, dijo que a principios del siglo XX, había un promedio de dos olas de calor marinas por año en todo el mundo, pero ahora hay tres o cuatro. Si bien solían durar 10 días en promedio, ahora duran un promedio de 13 o 14 días.

El número de días de olas de calor marino en todo el mundo aumentó en un 54% entre 1925 y 2016, según el estudio.

Los hallazgos son preocupantes porque las olas de calor marino pueden tener efectos duraderos, aclara Oliver. "No me sorprende, pero es coherente con lo que sabemos sobre el cambio climático y, por lo tanto, es alarmante".

"Todo el paquete de calentamiento global que estamos experimentando es generalmente alarmante porque estamos viendo impactos en nuestro entorno natural que en algunos casos no vamos a poder deshacer, o tardaremos mucho más en deshacer lo

que tomó para causarlos”, expone el científico.

El foco del problema: el cambio climático

En 2016, una ola de calor marina provocó un grave blanqueamiento de la Gran Barrera de Coral en Australia.

Una de las olas de calor marino más grandes de la historia, apodada “The Blob”, se desarrolló en 2014 y duró hasta 2016, desde México hasta el mar de Bering. El parche trajo criaturas marinas que generalmente viven en aguas cálidas a lugares del norte y algunos científicos creen que puede haber sido responsable de la proliferación de algas tóxicas en la costa oeste.

En 2011, una ola de calor marino frente a Australia persistió durante aproximadamente un mes, lo que provocó la muerte de peces y el cierre de la lucrativa pesca de abulón. El punto caliente también provocó el colapso de los bosques de algas marinas de la zona, que fueron reemplazados permanentemente por pastos marinos.

“Así que tenemos este evento que viene y va y luego el entorno vuelve a la normalidad, pero el ecosistema en realidad ha cambiado de un estado a otro”, dijo Oliver.

Las olas de calor marino son parte del sistema climático natural y pueden ser causadas por las corrientes oceánicas o las altas temperaturas atmosféricas, pero los científicos descubrieron que la tendencia de olas de calor más frecuentes y más largas se ha intensificado en las últimas décadas.

Es poco probable que la tendencia disminuya en el corto plazo. De hecho, los investigadores predicen olas de calor marinas aún más frecuentes en las próximas décadas.

“La probabilidad de que continúe es, diría, casi segura,

porque la tendencia se explica básicamente por el aumento de las temperaturas oceánicas y sabemos que eso no va a parar de subir. Incluso si dejamos de emitir gases de efecto invernadero ahora, hay tanta inercia en el sistema que no va a detener el calentamiento por un tiempo", concluye Oliver.

Fuente: muyinteresante.